

Oswaldo Puccio y las críticas al general Cheyre:

"Durante 17 años se formó a FF.AA. lejos del honor militar"

Ministro dice que siente que hay un sector del país que no ha hecho un ajuste moral de su conducta en el régimen pasado.

MARIO GÁLVEZ

Al ministro Oswaldo Puccio Huidobro le cuidan las espaldas dos queridas fotografías: la del Presidente Ricardo Lagos y la de su padre, Oswaldo Puccio Geisen, quien fuera secretario privado del Presidente Salvador Allende.

Su escritorio se hace pequeño para tanto cargo que ostentaba hasta ayer: ministro Secretario General de Gobierno, su puesto titular; ministro del Interior (s), ministro de Defensa (s) y ministro Secretario General de la Presidencia, también subrogante.

Está a sus anchas. Le gusta la tremenda responsabilidad que carga sobre sus espaldas y agradece a sus colegas haberle dejado tamaño "encarguito" porque para él, más que una responsabilidad abrumadora, es una demostración de confianza.

Y en estos días se le ha visto defendiendo con denuedo al Ejército y a su Comandante en Jefe, general Juan Emilio Cheyre. Él, un torturado en la época de la dictadura militar, un preso político, un perseguido que tuvo que escapar al exilio.

"Trato de poner las cosas en su lugar y de ver la historia de nuestro país como una cuestión mucho más compleja que los blancos y negros", dice.

—¿No le parece grave este cúmulo de mentiras de un grupo de oficiales en dos hechos trágicos distintos que afectaron al Ejército?

"Lo fundamental en este punto es el hecho que, en cuanto sucedieron los acontecimientos,

La señora del supermercado

El ministro Oswaldo Puccio tiene un gran sentido del humor. Conocidas son sus "salidas" durante las conferencias de prensa o las alusiones personales a los periodistas cuando está entregando con solemnidad sus declaraciones en algún patio de La Moneda, que muchas descolocan a los profesionales. Y no puede contener la risa cuando relata una anécdota que le ocurrió a poco de asumir su cargo: "Una señora se me acercó en el supermercado y me dijo que quería agradecerme porque desde que yo tenía la vocería y hablaba en las noticias, su mamá dormía muy tranquila".

las autoridades principales de la institución reaccionaron y entregaron los antecedentes a la judicatura militar. De manera que podremos enterarnos a cabalidad de lo ocurrido y se sancionará a quienes cometieron hechos delictuales".

—Según la derecha, esto no hubiese ocurrido con otros mandos y denuncia falta de liderazgo al interior de la institución...

"Decir la derecha es mucha cosa. Creo que son algunos miembros de la derecha, los que probablemente tienen mayor nostalgia de la justicia militar de (Fernando) Torres Silva y el Ejército dirigido por el general (Augusto) Pinochet".

—¿Entonces, qué provoca estos hechos delictuales en una institución jerarquizada?

"Aquí hay temas que pueden tener distintas causas. Lo importante que el mando está no sólo en la difusión y en la voluntad, sino que —como lo ha dicho el general Cheyre— sienten que su deber ineludible es enfrentar es-

tos temas con mucha transparencia y sacar consecuencias".

—¿Ésa es la causa de la defensa asumida por el Gobierno?

"Tenemos unas Fuerzas Armadas que durante 17 años fueron formadas con valores muy distantes de lo que son los valores tradicionales del honor militar, de la fortaleza moral, donde había un Ejército y unas Fuerzas Armadas que (pensaban) que esconder y tapar cosas atroces era parte de la obligación del mando. Entonces, yo creo que como país estamos recuperándonos de un tiempo en que Chile estuvo muy enfermo".

—¿Y eso fue responsabilidad de los militares?

"Más que de un gobierno militar, hay que hablar de un gobierno de derechas, de derecha autoritaria, de derecha dictatorial. Aquí lo malo no es el tema militar, lo malo es que hubo un sector de la sociedad que creía que el país podía ser dirigido con métodos que transgredían todas las normas morales. Y eso no es

sólo una responsabilidad de los uniformados, es una responsabilidad de los civiles que estuvieron involucrados en ese tiempo, de la prensa que fue alabatoria, protectora de lo que sucedió en ese tiempo".

—¿Qué espera usted de esos sectores?

"Aquí ha habido, y hablemoslo en términos bien generales, actos muy grandes de hipocresía. Hay sectores de este país, de la prensa, de los políticos, que no han hecho el ajuste de cuentas moral de sus propias conductas durante ese período".

—¿Y ése es el sector que quiere perjudicar a Cheyre?

"En todas las sociedades hay nostalgias y visiones arcaicas. Pero, más que las descalificaciones, hay que destacar que las instituciones están funcionando a cabalidad y se sabrá la verdad".

La difícil sombra de Vidal

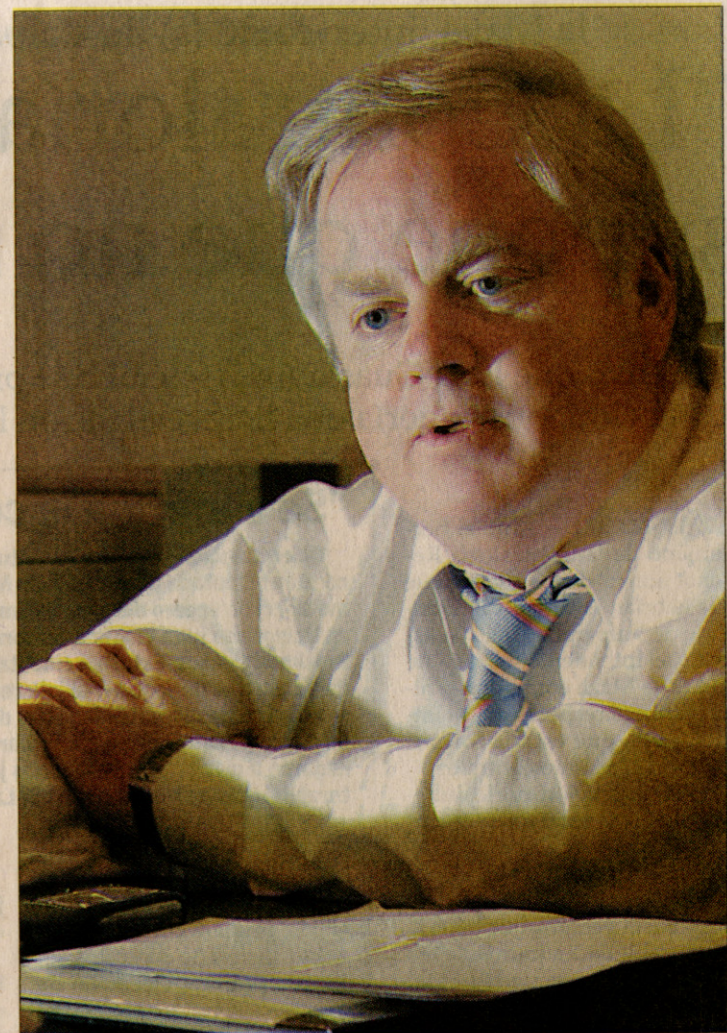
El actual vocero de La Moneda, Oswaldo Puccio, reconoce que su llegada al cargo estuvo algo complicada por el brillo que alcanzó su antecesor, Francisco Vidal, que de la vocería pasó al ministro del Interior.

Admite que su sombra era bastante amplia.

"Le atiné"

"Al principio era un contraste grande con el ministro Vidal, obviamente, porque somos caracteres muy distintos", dice.

Pero, también, cree que la gente se fue acostumbrando a "un estilo diferente y, como dicen en el campo, le atiné con no



VOCERO.— Oswaldo Puccio defendió la transparencia del actual Ejército.

tratar de parecerme a Vidal e insistir en lo que es mi característica y mi estilo propio".

Según Oswaldo Puccio, "parte de la honestidad está en que uno tiene que ser siempre muy parecido a sí mismo, que todo lo otro es parodia o es teatro, y en esta pega, con lo que hay que trabajar es con la verdad en todos los planos".

—¿Cuál fue el momento más desagradable que le tocó vivir?

"Sin duda, que 'El Mercurio' haya puesto en duda el capital personal y capital más grande que tenemos, que es la honorabilidad (supuestas asesorías a Codelco cuando se desempeñaba

como embajador en Brasil)".

—Usted había prometido mostrar sus cuentas corrientes para comprobar que no recibió pagos de la empresa cuprera, pero después se arrepintió. ¿Por qué no lo hizo?

"Al principio me sentí muy hostigado, muy perplejo, porque me estaban acusando de algo que consideraba muy injusto. Sentí una gran impotencia por lo que consideraba una injusticia tremenda. Después, me recordé de los tiempos más duros que viví al principio de la dictadura, y uno siempre rinde cuentas a quien tiene derecho moral de pedírsela".